



SUCRE

SEDE DEL BICENTENARIO

La Fundación

En agosto y septiembre de 1538, los Pizarro, necesitados de tierras con las cuales satisfacer las demandas de sus leales, así como asegurar la lealtad de los almagristas vencidos, enviaron a sus capitanes a nuevas conquistas. A Pedro Anzúrez a la región de los Chunchos, a Pedro de Valdivia a Chile, a Gómez de Alvarado a Guanucu. Gonzalo Pizarro tomaría el mando cuando los conquistadores llegaran a los territorios de las Charcas, los cercaron en el valle de Cochabamba. Hernando Pizarro a su vez salió del Cuzco para acudir en socorro de su hermano, lo encontró liberado ya fuera del sitio y se quedó a su lado para completar juntos la expedición por el Collasuyu.

Al llegar a sus tierras los hermanos Pizarro, las siete naciones les hicieron la guerra pero acabaron derrotados. El cacique Cuysara señor principal de los Charcas decidió someterse, declarando tal intención ante Hernán Pizarro en el pueblo de Auquimarpa, más tarde siguieron el ejemplo las naciones restantes. Todo el territorio quedó pacificado, los españoles le dieron el nombre genérico de Provincias de Charcas.

Pasando el río Pilcomayo los españoles ingresaron en tierras de los yampara. Su cacique principal Aymoro salió a darles encuentro pactando con los mismos, dada la experiencia anterior que había llegado hasta sus oídos, consiguiendo algunas ventajas para su linaje y población como ser la propiedad de sus extensas tierras, tributos y exención posterior del trabajo de la mita en las minas de Potosí, entre otros. Junto con su esposa Guarimola les brindó asimismo hospitalidad en Chuquisaca.

Hernando y Gonzalo Pizarro volvieron al Cuzco llamados por su hermano Francisco. Dejaron en Chuquisaca al capitán Diego de Rojas con 140 soldados. Con las informaciones llevadas al Cuzco por sus hermanos sobre el vasallaje aceptado por las diferentes naciones indígenas y el pacto con los

yamparas, así como la riqueza argentífera de Porco, Francisco Pizarro vio la conveniencia de establecer en el Collasuyo un poblado hispano, en Chuquisaca, en tierras de los yamparas, donde había quedado como guarnición el capitán Diego de Rojas con su gente. Eligió para el cometido a uno de los hombres de su mayor confianza, el capitán Pedro Anzúrez de Campo Redondo llamado Peránzures.

Peránzures cumpliría su misión el 16 de abril de 1540, iniciando un acto en el villorio indígena, al pie de los cerros Sicasica y Churuquella, en el lugar denominado Guayapaccha, hoy conocido como El Guereo.